

Tipo de artículo: Artículo original

Temática: Formación del Ingeniero en Ciencias Informáticas

Recibido: 22/03/2019 | Aceptado: 24/06/2020 | Publicado: 01/07/2020

Árbol de decisión para establecer las pautas metodológicas en la sistematización participativa basada en experiencias comunitarias

Tree of decision to establish the methodological rules in the participative systematization based on community experiences

Martín González González^{1*}, Barbarita Mitjans Moreno², Yanerkis Díaz Ozuna³

¹Universidad de Pinar del Río. Calle Martí No. 272, Pinar del Río. Dirección postal: 20100. Correo electrónico: marti@upr.edu.cu

² Universidad de Pinar del Río. Centro Universitario Municipal, de Guane. Calle Isabel Rubio # 194, Guane, Pinar del Río, Dirección postal: 23300. Correo electrónico: baby@upr.edu.cu

^N Universidad de Pinar del Río. Centro Universitario Municipal Calle Isabel Rubio # 194, Guane, Pinar del Río, Dirección postal: 23300. Correo electrónico: ymoreno@upr.edu.cu

* Autor para correspondencia: marti@upr.edu.cu

Resumen

El presente artículo, aborda la temática de la sistematización participativa dirigida al trabajo social comunitario, y a todos los actores sociales que directa o indirectamente lo hacen posible localmente. Parte de algunas pistas conceptuales y metodológicas básicas de la Educación Popular y de la Investigación Acción Participativa, lo cual requiere el acompañamiento de organizaciones, colectivos e instituciones, a través de una ruta en que los participantes reflexionan críticamente sobre sus prácticas cotidianas, comparten experiencias y fortalecen con ello sus diferentes identidades en la acción social transformadora en contextos, generalmente complejos y dinámicos, en conexión con la diversidad de problemas que presentan, en el orden objetivo y subjetivo. Basado en lo antes referido, el objetivo del presente trabajo es proponer las principales pautas metodológicas para llevar a cabo procesos de sistematización participativa en comunidades locales, a partir de la construcción colectiva de conocimiento, en aras de obtener una visión integral y sistémica hacia la transformación social. Para el logro del objetivo se construye un árbol de decisión, como técnica de Inteligencia Artificial que contribuye a evaluar las pautas metodológicas en la sistematización participativa basada en experiencias comunitarias. Se obtiene a través del árbol de decisión que, para una adecuada sistematización, debe antecederle una práctica, un proceso investigativo y un contexto, analizado, re - informado, a partir del conocimiento adquirido, donde el sujeto de conocimiento transcurre en un ejercicio de acción y saberes, desde el inicio, donde interactúan todos los componentes que negocian discursos, teorías y construcciones culturales.

Palabras clave: Árbol de decisión; Sistematización participativa; pautas metodológicas; experiencias comunitarias; trabajo social comunitario.

Abstract

The present article, puts into port the themes of the directed participative systematization to the social community work, and to all social actors that direct or indirectly do it possible local. Part of someone pound with a pestle conceptual and basic methodological of the popular education and of the action investigation Participative, it who requires the accompaniment of organizations, communities and institutes, through a route in which the participants reflect critically on your practical daily, share experiences and fortify with it your different identities in the social transforming action in contexts, generally complex and dynamic, in connection with the diversity of problems that present, in the objective and subjective order. Based on related before, the objective of the present work is to propose the main methodological rules to carry out processes of participative systematization in local communities, as of the collective construction of knowledge, for the sake of obtaining an integral sight and systemic towards the social transformation. For the attainment of the objective it builds to him a tree of decision, as technique of artificial intelligence that contributes to evaluate the methodological rules in the participative systematization based on community experiences. It is obtained through the tree of decision that, for an appropriate systematization, must antecede you a practice, an investigative process and a context, analyzed, re-informed, as of the acquired knowledge, where the subject of knowledge passes in a drill of action and knowledge's, from the start-up, where interaction all components that negotiate cultural discourses, theories and constructions.

Keywords: *Tree of decision; participative systematization; you rule methodological; community experiences; work social community.*

Introducción

La sistematización es un instrumento que nos permite conocer mejor la realidad y nuestra ubicación en ella, expresada en conocimientos y sentidos que nos ayudan a descubrir posibilidades de recrear y transformar la práctica. La reconstrucción de la experiencia, con la implicación de todos los participantes conduce a un presente como punto de partida, una teorización traducida en hitos, procesos y coyunturas de una práctica dinámica que se enriquece, ella, como ejercicio de distanciamiento para el análisis y la reflexión de la realidad vivida, es acompañada en sus distintas dimensiones de un ejercicio de construcción del proceso, con conocimiento y saberes, que la diferencian de otros enfoques de simples descripciones y relatos de acciones.

No se pretende abordar un concepto acabado de sistematización participativa de experiencias sociales, sino algunas orientaciones metodológicas a los sujetos sociales que se proponen analizar, ordenar y mejorar sus prácticas con la acción de los actores sociales que busca comprender y transformar las condiciones de vida en un determinado contexto, con la intención de que se perfeccione, y que sirva de base para la acción estratégica de individuos, colectivos e instituciones implicadas.

El artículo aborda el proceso de sistematización participativa, a partir de tres elementos, la práctica como punto de partida del proceso de sistematización, la reconstrucción del proceso vivido, ordenación y clasificación de la información y, por último, la interpretación crítica del proceso vivido. Se aborda entonces dos planos de la

sistematización: en el sentido más estricto del término, que es el más conocido y que consiste en la sistematización de experiencias concretas, y en su sentido más amplio refiere la construcción permanente de un sistema de trabajo organizativo en la misma dirección, posteriormente, de manera indicativa, analiza algunos de los enfoques sobre prácticas reflexivas, para terminar, presentando los desafíos que se enfrentan cuando se transita de la práctica singular y particular al encuentro, reconocimiento y diálogo con lo plural.

Respecto al alcance y límites del texto que presentamos no se propone aportar una propuesta metodológica y conceptual de sistematización en toda su complejidad y detalles, sino que sienta las bases metodológicas relevantes que la hagan viable de la manera más precisa y concreta posible, desde el enfoque de la Educación Popular.

Según (González, 2014) las prácticas investigativas que iniciaron la mayoría de los investigadores y educadores en las comunidades, desde los años 60, respondían generalmente a un paradigma con predominio de la intervención, más que de participación con implicación de la población residente en la solución a problemas y necesidades propias. A veces agrupados en equipos multidisciplinarios, que a partir de un interés investigativo escoge el tema, el problema, los objetivos, las hipótesis y los instrumentos de investigación, se acercan a la comunidad como espacio de validación de la teoría.

Los datos obtenidos se analizan en función de la hipótesis y objetivos trazados y como resultado final se elabora un informe contentivo de las recomendaciones, se publican artículos, libros, se socializan las experiencias, etc. Esta concepción, aunque ha dado algunos resultados, es elitista e interventiva, y aún pesa en la conducta actual de numerosos educadores e investigadores y distorsiona la esencia del trabajo comunitario en la sistematización de experiencias.

Existe una tendencia a un nuevo paradigma investigativo y participativo con énfasis en la interpretación cualitativa, la cual propicia una mayor participación de la comunidad para conocer sus puntos de vistas e intercala el diálogo y utiliza técnicas participativas aplicadas para la animación y el análisis, pero ha sido causa de que variadas experiencias de trabajo comunitario no pasen más allá del uso de las técnicas. Sus objetivos son fundamentalmente de interpretación de los problemas, no de transformación, por ello es común que el esfuerzo culmina con diagnósticos incompletos, ponencias, artículos y propuestas de trabajo.

De acuerdo con el análisis realizado, se constató que los nuevos actores de transformación social que surgen en diferentes ámbitos, universidades, actores sociales, gestores y líderes de la comunidad, todos con la intención de ayudar a las comunidades en la solución de sus problemas cotidianos, aún sin dominar un paradigma socio crítico en la práctica del trabajo comunitario, se acercan en distintos grados y modos a una actuación de más consenso, participativa y flexible, pero predomina en muchos casos la participación limitada de la población, el criterio del

agente externo y una mezcla de intervención con participación, de métodos, técnicas y procedimientos. Se necesita entonces consolidar los nuevos enfoques sobre la realidad cotidiana, unido a su aprendizaje colectivo, y conducido por los interesados en procesos que contribuyan a la autogestión y sustentabilidad comunitarias. Uno de estos resortes es la sistematización participativa de las experiencias comunitarias.

En el video, titulado “Historia con Futuro”, Universidad Pedagógica Nacional (UPN) de Colombia, realizado en honor a Orlando Fals Borda y su obra (1925-2008) fundador de la sociología moderna, a partir de los años 50. El entrevistado refiere problemas a la orden del día de la época, vigentes aun, como la reforma agraria, la pobreza en el medio rural, tenencia de la tierra, la violencia, sobre los grupos tradicionales resistentes al cambio, comprometidos con las clases políticas, en medio de un contexto en la naciente explosión de los estudiantes, asociaciones campesinas, que se fortalecían en el medio rural y la lucha guerrillera.

Posteriormente, Fals Borda, refiere que la Sociología no escapa a este proceso, explicando la necesidad y la importancia de investigar a fondo esta realidad y propone como métodos la entrevista, la observación en base al diálogo como vía de enriquecimiento de los modelos, con la anuencia de que los resultados de las investigaciones deben retornar a las personas que los produjeron, donde el investigador actúa como moderador, facilitador, que ayuda a aflorar el pasado y las tradiciones que en otros tiempos promovieron la afirmación y el progreso, y enfatizaba que investigación, acción, praxis y participación auténtica, son las bases de una nueva Universidad y una nueva sociedad.

Al respecto escribieron, “Es en el contexto latinoamericano, donde mayor desarrollo ha alcanzado el paradigma participativo y comunitario, se inicia básicamente con programas de extensión rural y muy rápido abarcó las zonas suburbanas y urbanas, donde residen personas de escasos recursos, logrando un impacto de acogida y aplicación.

En los inicios este proceso se caracterizó por un sesgo activista y antiprofesional; que comenzaban aplicando técnicas de intervención social, observación participante, el psicologismo de Kurt Lewin y la Marxista Investigación Militante. Al respecto, existía una negativa posición sobre las instituciones establecidas: el gobierno, partidos tradicionales, iglesias, la academia; de suerte que esos años pueden considerarse como un período iconoclasta" (Fals, B. Rahman, J, 2000:9).

Basado en las negativas de las posiciones sobre las instituciones establecidas, Paulo Freire expuso los fundamentos de la Educación Popular, en línea con lo expuesto por Fals Borda, los cuales consideraron en el Simposio de Cartagena de 1977, que ambas propuestas son teoría y método para las transformaciones sociales necesarias en América Latina. Su percepción posee hoy plena vigencia.

En la propuesta educativa de Freire, (Freire, 1969) en principio, invierte el sentido tradicional de la educación, al estilo de la “educación bancaria”, como depósito en la mente de las personas de aquellos conocimientos que depositan desde afuera, de arriba hacia abajo, en la mente de las personas, reproductiva de la ideología de la clase dominante y hegemónica. Desarrolló toda una concepción liberadora, concientizadora para las clases oprimidas y al servicio de estas. Nicaragua desde 1979, Cuba a partir de 1959, con la revolución triunfante, han demostrado, como ejemplos fehacientes en la práctica, que esta concepción funciona mejor desde el poder revolucionario.

Como se deduce de lo anterior, tanto en Fals Borda como en Freire, se produce una ruptura con las ciencias sociales clásicas, positivista, una rompimiento con esa epistemología de la relación sujeto - objeto, de dominio y subordinación de clases excluidas, por la relación sujeto-sujeto dialogantes, colaborante y activa en las comunidades locales, una investigación al revés, donde los residentes, que forman mayoría, produzcan sus propios conocimientos, sus nuevos saberes, no como colección de técnicas para investigar y actuar, sino como filosofía de vida.

Las pautas metodológicas para la sistematización participativa comunitaria, a pesar de ser un tema que desde los años 60, abordan los educadores populares, la sistematización participativa comunitaria ha sido uno de los menos desarrollados. No existe una sola manera de sistematizar, ni una secuencia exacta de pasos y procedimientos que una vez desarrollados conduzcan automáticamente a la sistematización. Ella suele concebirse como registro de experiencias, evaluación, análisis de resultados, comunicación de experiencias y otros, es en esta diversidad donde radica la riqueza del proceso de sistematización, estrechamente vinculada a experiencias sociales en conexión con procesos socio-históricos complejos y dinámicos.

Se requiere que en los procesos de recuperación y reflexión de la experiencia social estén involucrados los diferentes actores que vivieron la experiencia de manera activa y no como entes pasivos que brindan información, la referencia a experiencias sociales responde a que los actores viven esos procesos, insertos en sus propias contradicciones y complejidades como sujetos con diversas subjetividades. Por tal motivo, resulta razonable que el punto de partida de la sistematización participativa sea la práctica social y política que se desarrolla desde la cotidianidad.

El término sistematización significa “aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo” (Jara, 1994:26). Es una modalidad participativa de producción de conocimientos sobre prácticas de acción social que, a partir de su reconstrucción e interpretación crítica, busca cualificarla y comunicarla.

El procedimiento metodológico de la sistematización requiere de variantes, niveles de profundidad e instrumentos por lo que es necesario precisar las consideraciones fundamentales de utilidad, concebido el recorrido en espiral, no en etapas secuenciales, sino en aspectos que se desarrollan simultáneamente, existiendo momentos en que se haga énfasis en uno de ellos. De lo anterior se deduce que la sistematización, como proceso de reflexión de las experiencias, posibilita explicar la lógica del proceso transcurrido, los factores que participaron el mismo y su interdependencia, como vía oportuna para perfeccionar el trabajo comunitario.

A través de la sistematización, es posible sintetizar y poner en acción saberes que construye el grupo de agentes activos que teorizan su práctica y la perfeccionan. Desde el punto de vista metodológico, en las condiciones concretas del contexto comunitario (Jara, 1994) considera deben darse tres elementos básicos en el ejercicio de sistematización, a saber: la práctica como punto de partida del proceso de sistematización, la reconstrucción del proceso vivido, ordenación y clasificación de la información y la interpretación crítica del proceso vivido.

Los principales elementos que caracterizan un proceso de sistematización son:

a) La práctica como punto de partida de todo proceso de sistematización

Aunque existen criterios compartidos, a veces encontrados, acerca de que para sistematizar se requiere haber participado en la experiencia, puesto de que no se debe sistematizar si se está totalmente ajeno a la experiencia, no impide que todos los que participen en la sistematización de un proceso lo tengan que haber vivido directamente o del mismo modo. No siempre están todas las personas todo el tiempo, pero sí deben estar la mayoría en el proceso de sistematización que realiza el equipo.

Por otra parte, es de destacar que existen instituciones que se dediquen a procesos similares y que pueden intercambiar este proceso. También se puede contar con apoyo externo, en particular personas o instituciones con conocimiento y experiencia en determinado tema para que opinen críticamente sobre lo que el grupo que sistematiza está reflexionando o sobre sus conclusiones.

La sistematización requiere tener un registro de las experiencias. Las bases de ese registro pueden ser los resultados de un diagnóstico, un proyecto, una estrategia, que en su momento planificaron objetivos, metas, etapas, actividades, resultados.

El registro abarca diversidad de formas posibles, de los cuales se obtiene la información necesaria, incluye resultados de estudios o de investigaciones, informes, actas, borradores de trabajo, apuntes personales, actas de reuniones, incluyendo memorias de talleres, seminarios, conferencias, coloquios, así como grabaciones, fotografías, filmes, gráficos, mapas, dibujos, variada información registrada en soporte electrónico, entre otros. La mayoría de los expertos en sistematización consideran que ella necesita varias ubicaciones esenciales, teniendo como punto de

referencia la práctica, que abarca como fundamentales la definición del objetivo de sistematización, la delimitación del objeto a sistematizar y la precisión del eje de sistematización.

El orden en que pueden aparecer estos aspectos puede cambiar en dependencia de diferentes factores, cuya esencia consiste en conocer y mejorar las experiencias comunitarias, extraer sus enseñanzas y compartirlas, y a la vez sirva de base a la teorización y generalización de esas experiencias o prácticas. En cuanto a la delimitación del objeto de la sistematización, se trata de escoger experiencias concretas, claramente, en lugar y tiempo y los criterios para seleccionarlas pueden ser muy diversos, lo cual depende del objetivo, del tipo de experiencia, del contexto en que tuvieron lugar y de los participantes en ellas. El eje de sistematización es el hilo conductor que atraviesa la experiencia y que está referido a aquellos aspectos centrales de las experiencias que se pretende sistematizar.

El mismo puede ser sistematizado de diferentes formas e incluso, una misma experiencia puede ser sistematizada desde varios ejes de acuerdo a lo que más se necesite o interese. La formulación del eje de sistematización debe ser coherente con el objetivo y con el objeto y responder de manera específica a ellos, el eje de sistematización permite no perderse en elementos de la experiencia que no son tan relevantes para la sistematización.

En síntesis, el trabajo de los agentes comunitarios en el proceso de sistematización se fundamenta en un contexto teórico, el mismo que permite la formulación de las preguntas iniciales que se hará a la práctica, y por último, ese contexto deberá ser explicado y enriquecido en virtud de lo que aporta la reflexión teórica y la sistematización a los cambios y la transformación. La práctica inicial a la que denominamos punto de partida, transitamos por ella en el proceso de sistematización, en la reflexión crítica de la propia práctica y regresamos a la práctica, pero ahora una nueva práctica, enriquecida y “superada” con los resultados de la reflexión crítica y del análisis.

b) Reconstrucción del proceso vivido, ordenación y clasificación de la información

En opinión de (Zúñiga y Preciado, 2013) un paso necesario de la sistematización participativa comunitaria es un recuento de aquellos momentos que fueron los más importantes o significativos para las personas e instituciones involucradas en la experiencia, los hechos que marcaron el camino de la experiencia o que la limitaron, ubicar etapas y asignarles un nombre que las caracterice y que nos haga sentir parte de esa historia, requiere elaborar una guía de preguntas de carácter interpretativo sobre la experiencia que se sistematiza, útil para el momento de la descripción de la experiencia, por grupos temáticos y/o por organizaciones, después de compartir y elegir una experiencia.

La reconstrucción del proceso vivido proporciona una visión general de los principales hechos que acontecieron en el proceso de la experiencia. Aunque lo más común en el ordenamiento de los datos es hacerlo de manera cronológica, puede ser utilizado un gráfico para que se siga visualmente y se domine la secuencia de los hechos, y también en forma de narración o de cuento, más bien de forma descriptiva. Es necesario dejar constancia de las diferentes

interpretaciones que se presentan en la reconstrucción histórica, la cual no transcurre al margen del contexto local, nacional e internacional que se relaciona con ella. Resulta necesario un primer acercamiento a las etapas que se han sucedido en la experiencia, a una primera periodización en el reconocimiento de algunos acontecimientos significativos, que brinda horizontes para la posterior interpretación crítica de las experiencias.

Al sistematizar nuestras experiencias podemos reconocer y reforzar nuestra capacidad de gestión de proyectos y procesos propios que se hayan adecuado a las necesidades de los grupos sociales y que hayan incorporado decisiones y disposiciones colectivas en los campos de educación, salud, soberanía alimentaria, participación comunitaria, equidad de género, atención de emergencias, entre otros asuntos. Se podrá valorar mejor entonces, lo que hemos podido generar con nuestras propias fuerzas y lo que hayamos podido impulsar en otros actores.

c) Interpretación crítica del proceso vivido

Esta etapa de la sistematización responde a ir más allá de la descripción, ordenamiento o tabulación de información, para encontrar el contenido cabal del proceso de experiencia, a través del análisis y la síntesis, de la reflexión y de la interpretación crítica del proceso. Aquí se rebasa el momento del ordenamiento y la descripción para encontrar la esencia de lo que ha sucedido en la experiencia, ello requiere adentrarse en la experiencia, llegando a ubicar las contradicciones que marcan este proceso para elaborar una conceptualización a partir de la práctica sistematizada. Tiene una duración relativa, desde una jornada hasta un año o más en sesiones de talleres.

Al sistematizar las experiencias, se reconoce de forma crítica el rol jugado por los distintos actores. Por ello, podemos tener mejores elementos para reforzar los procesos de articulación y alianzas, así como los criterios de prioridad de acción colectiva para el futuro, basándonos en la lectura de la experiencia vivida, esas formas nuevas o renovadas de articulación y de alianzas, nos empodera, nos permiten ejercer poder.

En esta fase de reflexión crítica se debe lograr la producción de cierta propuesta metodológica sobre la experiencia adquirida, donde se comunican los aprendizajes que sirven para mejorar la propia práctica, también en esta etapa se logra una retrospectiva crítica haciendo cortes que significan virajes y el objetivo rector es el análisis y la reflexión de experiencias, de la práctica; se parte de ella y se elabora desde el paradigma participativo-cualitativo una concepción como producto inmediato de ella. A partir de los presupuestos de la concepción metodológica se elabora una estrategia general de cambios y desarrollo para las comunidades locales.

Materiales y métodos o Metodología computacional

Para proponer las principales pautas metodológicas necesarias en los procesos de sistematización participativa en comunidades locales, a partir de la construcción colectiva de conocimiento, en aras de obtener una visión integral y sistémica hacia la transformación social, se construyó un árbol de decisión como técnica de Inteligencia Artificial, con los elementos que caracterizan la sistematización en la gestión del conocimiento basado en las acciones participativas en comunidades locales. El árbol de decisión, contribuye a evaluar las pautas metodológicas en la sistematización participativa basada en experiencias comunitarias.

En la Figura 1, se muestra el árbol de decisión usado para el estudio. El árbol de decisión se construyó con el programa *Decision Analysis by TreeAge (DATA) V. 3.0.5*, a través del árbol de decisión se representan y categorizan las pautas metodológicas en la sistematización participativa basada en experiencias comunitarias. Con el empleo del árbol de decisión se obtiene una visión gráfica útil para la toma de decisiones necesarias, debido a la especificación de las variables que son evaluadas, y las acciones que deben ser tomadas y el orden en la cual la toma de decisión será efectuada por lo que en el presente estudio contribuye a evaluar las pautas metodológicas en la sistematización participativa basada en experiencias comunitarias.

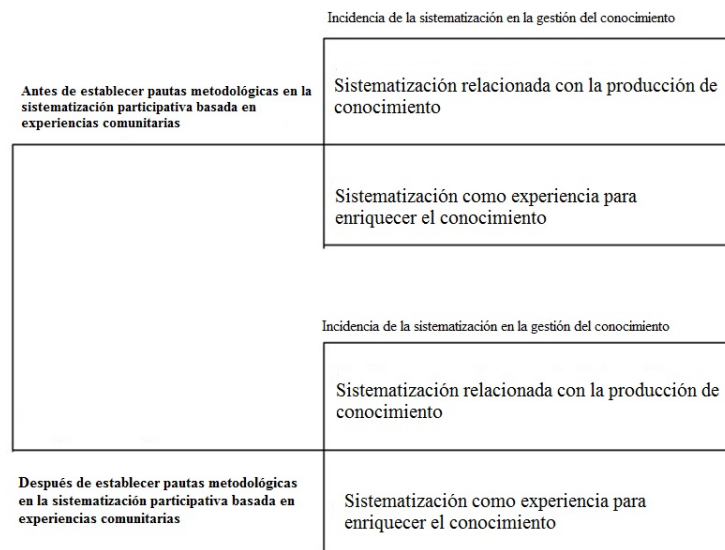


Figura 1. Árbol de decisión con los elementos que caracterizan la sistematización en la gestión del conocimiento en comunidades locales. Fuente: Elaboración propia.

A través del árbol de decisión, construido y mostrado en la figura 1, se tuvo en cuenta el antes y el después de establecer las pautas metodológicas de la sistematización participativa, basada en experiencias comunitarias locales, se consideró en el antes, sólo para la sistematización relacionada con la producción de conocimiento, mientras que el después se consideró para analizar y predecir como la sistematización como experiencia incide de forma favorable para enriquecer el conocimiento.

Resultados y discusión

La sistematización de experiencias no debe concebirse como un empeño ante el cual podamos ubicarnos desde una posición de neutralidad, de imposición de fuerza, se trata de producción de conocimiento, pero de un conocimiento situado históricamente, por lo tanto, contenido de todas las contradicciones en las que está inmersa la experiencia y situado también, para quien la realiza, como un desafío activo de frente a ser protagonistas de una historia por construir. En ese sentido, la sistematización está íntimamente vinculada a las relaciones de poder en que se debate la experiencia, y en la medida que se trata de un esfuerzo de apropiación crítica, propositiva y transformadora, ella aportará a la construcción de nuevas relaciones para generar conocimientos y empoderar sobre la práctica.

Conclusiones

Se logró evaluar las pautas metodológicas en la sistematización participativa basada en experiencias comunitarias. Se desarrolló un árbol de decisión que contribuyó a caracterizar la sistematización en la gestión del conocimiento en comunidades locales, desde las pautas metodológicas de sistematización.

Al respecto se constató que, para una adecuada sistematización, debe antecederle una práctica, un proceso investigativo y un contexto, analizado, re - informado, a partir del conocimiento adquirido, donde el sujeto de conocimiento transcurre en un ejercicio de acción y saberes, desde el inicio, donde interactúan todos los componentes que negocian discursos, teorías y construcciones culturales.

Referencias

- CULNAN, M. An analysis of the information usage patterns of academics and practitioners in computer field: A citation analysis of a national conference proceedings. *Information Processing and Management*, 1978, 14 (6): p. 395-404.
- FALS, BORDA O., RAHMAN, J. Aspectos Metodológicos de la Investigación Acción Participativa, 1991 p.

- 9, Conferencia Internacional, Bogotá.
- GONZÁLEZ, M. La sociocultura. Un trabajo pendiente. Editorial Ciencias Sociales. 2004, ISBN 978.959.06.1471.2, La Habana, Cuba.
 - JARA, O. La dimensión educativa de la acción política, IMDEC, 1994, p.79, México.
 - MARTÍ, J. Escenas mexicanas, Revista Universal, México, 1875, 26 de octubre. Oc. Tomo 6.
 - PAULO F. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural, Instituto Mejicano para el Desarrollo Comunitario, En: Colectivo Nacional del CEEAL en Cuba. Paulo Freire entre nosotros, Instituto Mejicano para el Desarrollo Comunitario, A. C., 1969, p. 9, México.
 - VIDEO SOBRE VIDA OBRA DE ORLANDO FALS BORDA “Historia con Futuro”, en honor a aniversario de su muerte. Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Bogotá, Colombia.
 - ZÚÑIGA L. y ZÚÑIGA, M.T. Metodología para la Sistematización Participativa de Experiencias Sociales. Una propuesta desde la Educación Popular. I Taller Latinoamericano para la Sistematización Participativa de Experiencias Sociales (27 de noviembre al de diciembre de 2013). IMDEC A. C. México.